



Negroponte, Nicholas.

*“El mundo digital. El futuro ha llegado”.*

Título original: *“Being Digital”*, 1995.

Biblioteca de Bolsillo, Ediciones B, España, 2000.

Trad. Marisa Abdala,

Nicholas Negroponte, director del Laboratorio Multimedia del Massachusetts Institute of Technology, y profesor de las Universidades de Yale, Michigan y Berkeley, dio a imprenta allá por 1995 este libro, que ha devenido en objeto de culto para los amantes de las nuevas tecnologías y cuya cuidada traducción al castellano nos ofrece Ediciones B.

En un coloquial estilo, adquirido como fundador y columnista de la revista de tecnología y cultura *Wired*, Nicholas Negroponte emprende una verdadera labor evangelizadora de divulgación científica, a fin de familiarizarnos con los progresos habidos en las nuevas tecnologías, así como con los desafíos futuros que depara a éstas su desarrollo posterior.

*“Para poder apreciar las ventajas y consecuencias de ‘ser digital’ lo mejor es reflexionar sobre la diferencia entre bits y átomos”*, comienza sentenciando Negroponte.

Y en efecto, la tesis central sustentada por Negroponte radica en que la adecuada comprensión de los cambios que importa la “sociedad de la información” se encuentra en la irrevocable e imparable transformación de los átomos a bits. Si antaño el comercio, la educación, el arte y la cultura se verificaba a través del transporte de un cúmulo mayor o menor de partículas indivisibles –consignemos que la noción de Demócrito está hoy desechada por los aportes de la física cuántica– en lo sucesivo

ellas se han de realizar mediante la transferencia de partículas de información.

Sentada la premisa mayor, procede Negroponte a pasar revista a los diversos hitos que han concurrido a la construcción del mundo digital, particularmente acucioso se muestra con la disyuntiva entre televisión analógica y televisión digital, el ancho de banda y la transmisión de bits, la convergencia de medios y los multimedia, el desarrollo de una interfaz inteligente y personalizada, entre otros.

El desarrollo futuro de la informática apunta hacia la mejora de la interfaz, sostiene Negroponte, esto es la optimización de la interacción entre computadoras y personas, cuya evolución ha sido pospuesta más por falta de perspectivas que por insuficiencia tecnológica. Más aún, el autor anuncia el advenimiento de *"agentes de interfaz personalizados"*, que se avienen a las necesidades y predilecciones de cada usuario, recurriendo a múltiples alternativas de comunicación entre este y el ordenador (visual, auditiva y táctil).

Negroponte llama la atención sobre el paso desde la "era industrial", cuyos caracteres centrales evocan al fordismo, con producción en masa y fabricación de átomos mediante métodos uniformes y repetitivos, a la "era de la información", con una reproducción de la economía a escala pero centrada en la producción de bits. Sin embargo, la era de la información no sería sino un estadio de transición, pues, sostiene el autor, hemos arribado a la "era de la postinformación", en que el diseño de los bits responde con individualización a los requerimientos de sólo una persona.

La vida digital de la era de la postinformación ha superado las restricciones impuestas en el pasado por el tiempo y el espacio; los bits pueden transferirse en nanosegundos y de un lugar a otro, sin los inconvenientes asociados a la transferencia de los átomos.

La "realidad virtual" que antaño se nos presentaba como un oximoron hoy deviene en pleonasmio; los vocablos "realidad" y "virtual" han dejado de ser términos aparentemente contradictorios y se han convertido en una simple redundancia lingüística.

Estima Negroponte, que en esta nueva estructura social global, la de la "era de la postinformación", las fuerzas dominantes no son sociales, raciales o económicas, sino generacionales. La diferencia entre quienes tienen y quienes no se asienta sobre el distingo entre jóvenes y viejos frente a las nuevas tecnologías, razón que justifica el optimismo del autor.

En el orden jurídico, repara Negroponte en la inadecuación de la normativa sobre protección de la propiedad intelectual para brindar amparo a las creaciones que tienen lugar a través del empleo de la informática, mediante la fragmentación o modificación de la información. Igualmente, ante la convergencia de los medios, parece esfumarse la eficacia de la legislación sobre incompatibilidades en la propiedad de los medios.

Con todo, pese a la claridad con que atisba los cambios tecnológicos que han de producirse y su incidencia en la vida cotidiana, se hecha en menos en la obra de Negroponte una mayor reflexión sobre los desafíos y riesgos que importa para la sociedad el mundo digital, este futuro que ha llegado.